

Antonio Campaña

Resumen del ser



N mí hay alas, agitadas alas de luz, alas
hacia arriba, como hechas de miedo, alas
diestras
que huyen a gritos y regresan, abatidas, a
[la casa;
alas, alas suaves traicionándome, alas de prisa, acele-
[radas,
alas como música vestidas con un traje de nieve.

Y hay el ruedo herido, la furia recién creada,
la tortura que pasea, sin ojos, sobre mí,
que va y viene y me azota, que corre, torpe,
sobre el cielo difunto, como gacela desbocada.

¡Y hay bodegas que guardan mis lágrimas!
Sed aventada cojo, bocas densas,
ondas que no alcanzan a superar el sueño,
y rápidas escalas para iniciar la fuga.

Y hay sobre mí, tú sabes, humedad caída,
junto a ágiles dioses resbalados por la piel,
que la agonía ciñe, la enemiga del alba.
Y hay jinetes sin pechos, llenos de sed,
de verdes telarañas de eternidad y agujeros.

Y hay en mi recinto, abismo desprendido,
las extrañas sienes, el pozo de la densa memoria,
lenta como mi joven edad que llega de visita
y coagula los sueños con la llave del mar,
ellos los segados sobre mis párpados,
hoyos de sombras en que mi cuerpo viaja,
sin pies para salir de esta camisa que me devora,
de este vértigo en que huyo y salto fuera del día.